

## RELIGIÓN Y RAZÓN EN MAIMONIDES

Fernando Díaz Esteban  
Universidad Complutense de Madrid

### RESUMEN

Desde su adolescencia Maimónides se propone aplicar la racionalidad utilizando la lógica aristotélica. Aplica la interpretación alegórica del texto bíblico cuando está en conflicto con la razón; sistematiza la caótica casuística jurídico-religiosa del conjunto de la Ley Oral o tradicional y establece trece dogmas para la religión judía. Separa netamente la creencia del vulgo de la especulación del intelectual. Hay una dualidad entre el juez religioso y el pensador racionalista, quizás por problemas de su niñez.

**Palabras Clave:** Maimónides.....

### ABSTRACT

From his early youth, Maimonides had for aim to apply rationality using the Aristotelian Logic. He brings the alegoric interpretation to the Bible text when it is in conflict with the Reason; he systematizes the juridical-religious chaotic casuistic of the whole of the traditional Oral Law and set up 13 dogmas for the Jewish religion. He separates off people's beliefs from the speculation of the intelectual. There is a duality between the religious judge and the rationalist thinker, perhaps since his childhood problems.

**Key words:** Maimónides .....

### 0. GENERALIDADES

Abū `Imrān Mūsā ibn Maymūn ibn `Ubayd Allāh al-Qurṭubī, en hebreo Mošeh ben Maymōn ha-Sefardí, y entre los cristianos Maimónides, nace en Córdoba en 1138 (no 1135 como se ha venido manteniendo<sup>1</sup>) y muere en el Cairo en 1204. Pertenece a la cultura árabe, puesto que escribe en árabe, y pertenece, igualmente, a la cultura judía, puesto que era judío y también escribe en hebreo y para judíos; finalmente, pertenece desde el siglo XIII a la cultura europea por su influencia sobre Santo Tomás de Aquino y la difusión que por Europa tuvieron sus obras, bien traducidas al hebreo, bien traducidas al latín, más las posteriores retraducciones a las lenguas vulgares.<sup>2</sup>

1 S. D. Goitein: "Moses Maimonides, Man of Action: A Revision of the Master's Biography in the Light of the Geniza Documents" en G. Nahon-Ch. Touati (ed.): *Hommage à Georges Vajda*, Lovaina, 1980, p. 155.

2 Son bastantes los estudios sobre las influencias recibidas y ejercidas por Maimónides. Alfred L. Ivry: "Islamic and Greek Influences on Maimonides' Philosophy" en S. Pines-E. Yovel (ed.) *Maimonides and Philosophy*, Dordrecht,

Lo mismo que Averroes, Maimónides busca la verdad racional objetiva siguiendo a Aristóteles y trata de aplicar el procedimiento racional al hecho subjetivo de la fe en el conjunto de creencias que constituyen la religión.

Aunque la influencia directa de Averroes sobre Maimónides no es segura, pues las semejanzas se deberían a las fuentes comunes, Maimónides viene a ser el paralelo judío de Averroes.<sup>3</sup>

La primera obra filosófica de Maimónides, escrita en árabe cuando todavía no había salido de la España Musulmana y era todavía un adolescente, es un tratado de Lógica, que por sumerizar al final de cada capítulo todos los términos técnicos empleados en él, recibió el título de *Maqāla fī sīna`a al-mantiq* (*Tratado acerca del Arte de la Lógica*) y en la versión hebrea *Millot ha-Higgayón* (*Vocabulario de Lógica*). Muestra así desde la adolescencia su preocupación por el mecanismo del raciocinio y sus reglas para no equivocarse. Maimónides es tenaz en sus propósitos y la última obra, *Guía de Perplejos*, terminada cuando tenía unos 55 años, también en árabe, es un tratado para compaginar la Filosofía con la Religión judía,<sup>4</sup> lo que tenía que dar como resultado el obtener una creencia en Dios muy depurada y alejada de lo que él consideraba interpretaciones groseras de su esencia y atributos.

Entre estas dos obras extremas, Maimonides escribe en lengua hebrea su magna, por cantidad y calidad, obra *Mišneh Torah/Yad ha-ḥāzaqah*, ("Segunda Ley / Mano fuerte") donde sistematiza con racionalidad expositiva la frondosa y caótica selva de la casuística jurídico-religiosa de los rabinos recogida en el Talmud y otras obras. La extensa parte que sirve de introducción a toda la obra es el *Séfer ha-Mada`* o "Libro del Conocimiento"<sup>5</sup> donde expone los principios fundamentales de la Torah y la existencia de un Dios; la aceptación de estos principios fundamentales justifican la aceptación de la Ley religiosa derivada de la entregada por Dios a Moisés en el Sinaí. Aunque esta obra es un código jurídico-religioso, el talante racional y aún los recursos a la filosofía forman parte de sus planteamientos.

Comenzó todavía en España, hacia 1158, a escribir un "comentario" a la *Mišnah* o Ley Oral, que terminó diez años después en Egipto, en 1168, y por tanto anterior a la *Mišneh Torah*. El

1986, p. 139-156; Wolfgang Kluxen: "Maimonides and Latin Scholasticism", en *Ibidem*, p.224-233; Lazaro Zitnitsky: "Maimónides en el ambiente filosófico de su época" en G. Weyl (ed.) *Maimonides*, Buenos Aires, 1956, p. 99-116, hace hincapié en la influencia de la filosofía cristiana sobre Maimónides, en especial de Abelardo: la filosofía es la "scientia discernendi", y que en cada individuo hay de común con sus semejantes la "natura rei"; Francisco Kastberger: "Maimonides im Reflex der Scolastik", en *Ibidem*, p. 347-375.

3 Raro es el estudio que no hace una referencia más o menos extensa a Averroes; sirva de ejemplo Josep Puig: "Maimonides and Averroes on the First Mover" en el citado Pines-Yovel: *Maimonides and Philosophy*, p. 213-223. Es interesante Rafael Valencia (ed.): *Averroes y su época*, Sevilla, 1998.

4 Insistentemente señalada por los estudiosos judíos creyentes. Sirva de ejemplo David Hartman: *Maimonides Torah and Philosophic Quest. Foreword* by Shlomoh Pines, Philadelphia, 1976. Pines advierte, sin embargo, que para Maimónides el filósofo conoce verdaderamente con conocimiento teórico, mientras que el rabino tradicionalista no, aunque hay que tener en cuenta la limitación del conocimiento humano. Hartman no admite el dualismo filósofo-jurista en Maimónides y mantiene que (p. 214) "believed that a total commitment to the Jewish Way of Life -Halakha- can be maintained by one who recognizes that there exists a path to God independent of the Jewish Tradition".

5 Charles H. Manekin: "Belief, Certainly, and Divine Attributes in the *Guide of the Perplexed*", en A. Hyman (ed.) *Maimonidean Studies*, I (1990)117-141, pone de manifiesto que Maimónides no define nunca explícitamente el concepto de "Conocimiento": en sus obras árabes Maimónides usa un tanto imprecisamente *ilm*, Ciencia, y *ma`rifa*, Conocimiento, mientras que *i`tiqād*, Creencia, no representa, según él, necesariamente a la cosa creída en su verdadera esencia.

*Comentario*, está escrito en árabe con el título *Sirâ* "Lámpara". En uno de sus comentarios, sin previo aviso podríamos decir, Maimónides concreta y redacta los dogmas del Judaísmo. Supuso una revolución en la teología judía, pues Maimónides fué el primero en hacerlo. Define al judaísmo en trece dogmas. Esta limitación causó escándalo y contribuyó a la larga polémica antimaimonista desatada por la *Guía de Perplejos*. Algunos, sin embargo, iniciado ya el camino de la definición dogmática del judaísmo, llegaron a fijar los dogmas en seis (Hasday Crescas) y aún en tres (Yosef Albo).

Si hacemos abstracción de las importantes obras sobre medicina, la jurisprudencia a consultas que se le hacían, las cartas y algunos trataditos sueltos, como el de astronomía-cronología con fines rituales religiosos, los dos grandes aspectos que le interesan son la filosofía y la casuística religiosa. Se ha llegado a plantear hasta qué punto Maimónides era sincero cuando hacía protestas de judaísmo ortodoxo en sus exposiciones filosóficas, repletas de constantes alusiones a la errónea fe del vulgo y a los secretos que alcanzan los hombres perfectos intelectualmente. Volveremos sobre el asunto.

Pero antes veamos cómo el pensamiento filosófico llegó hasta Maimónides.

## 1. LA ÚLTIMA ESCUELA DEL MUNDO ANTIGUO

Como es sabido, la última escuela filosófica surgida al final del mundo antiguo y que estaba de moda en el momento de su derrumbamiento fue la neoplatónica. De ahí el que tanto el cristianismo primitivo como el Islam cuando estructuran una teología propia, tengan inicialmente en su lado filosófico una base platónica.

Naturalmente, no todo era neoplatónico: en el paso de la Antigüedad a la Edad Media quedaron vagando como meteoritos por el universo intelectual los restos de las otras escuelas filosóficas. Aristóteles era apenas algo más que los conceptos de "materia" y "forma", y el recuerdo de su nombre ilustre fue utilizado para hacer circular bajo su nombre doctrinas que no eran suyas y que ahora denominamos pseudo-aristotélicas.

En el paso impreciso de la Antigüedad a la Edad Media la vida cultural se amortigua. El Imperio Romano, ya ocupado por tribus bárbaras incultas, de las que surgiría Europa siglos después, con dificultad salvaba los rudimentos de su cultura latino-cristiana; el Imperio Bizantino, aunque sí conservaba los textos griegos de los autores de la antigüedad, había quedado cercado y reducido por los árabes a la ciudad de Constantinopla, encerrada en sí misma y de la que apenas sale algún fraile con algún libro griego atendiendo la petición de algún poderoso deseoso de tener una traducción o una copia.<sup>6</sup>

En este ambiente, constituyeron una reserva cultural los cristianos del antiguo Imperio romano-bizantino que habían quedado embolsados dentro del nuevo Imperio arabigo-musulmán —mozárabes de Oriente podríamos decir— y conservaban su tradición literaria griega. Y en efecto, la apor-

<sup>6</sup> Recordemos que en el siglo X el judío Hasdai ibn Šaprut, Ministro de los califas Abderrahmán III y al-Hakam II, encarga que le traigan a Córdoba el texto de Dioscórides para ser traducido al árabe.

taron a la nueva cultura árabe, una vez que hubieron logrado dominar la lengua y la literatura de los nuevos amos.

En este ambiente de Renacimiento árabe<sup>7</sup> los judíos, gracias al estímulo de los árabes, vuelven a la filosofía, y a la filosofía neoplatónica precisamente, después de tenerla olvidada durante siglos. Los judíos de los tiempos helenísticos habían tenido en lengua griega su gran filósofo platónico: Filón de Alejandría (c.20 a. - 40 d. C.). Pero fue olvidado junto con toda la literatura judeo-helenística (los libros *Apócrifos* y *Apocalípticos*) con el fracaso de la sublevación judía contra los romanos el año 135 d. C. y la consiguiente desaparición del reino de Judá y la dispersión de sus habitantes. Los nuevos caudillos del pueblo ya no son reyes ni héroes ni sacerdotes (innecesarios donde no hay Estado ni territorio patrio, ni Templo, destruido por los romanos), sino los rabinos (Maestros), hombres piadosos conocedores de la Biblia y de la jurisprudencia jurídico-religiosa. Los Rabinos vuelcan su esfuerzo intelectual en los asuntos religiosos y jurídicos de la tradición judía transmitida en hebreo y arameo, y es transmitida, estudiada y comentada en hebreo y arameo durante los cuatro siglos siguientes.

Hasta que una nueva cultura, la arábigo-islámica, se impone en la mayoría de las tierras con núcleos y comunidades judías. Este cambio cultural, que también era político y económico, supuso un cambio y un acicate para el pueblo judío, que pasa de mayoritariamente campesino a mayoritariamente urbano.<sup>8</sup>

Esta nueva cultura emergente recogía el caudal de las tradiciones del Oriente antiguo y lo mezclaba con el de la Antigüedad clásica conservada en el cristiano Imperio bizantino, la mayoría de cuyas tierras caen muy pronto en poder de los Califas. El progresivo conocimiento de la filosofía griega por los arábigo-musulmanes influyó para que los judíos volvieran a filosofar como lo habían hecho en los olvidados y borrados tiempos helenísticos.

## 2. CONTEMPORANEIDAD DEL ARISTOTELISMO ÁRABE Y DEL JUDÍO

El descubrimiento paulatino de Aristóteles por los filósofos árabes fue seguido simultáneamente por los filósofos judíos, de modo que el aristotelismo árabe y el judío se emparejan en el tiempo. No es de extrañar si se tiene en cuenta que la arabización de los judíos —es decir, el dominio y conocimiento de la literatura árabe y de su retórica— se completaría unos 150 años después de las invasiones arábigo-islámicas. Los primeros filósofos judíos propiciados por los árabes son del siglo X: David ben Meruán al-Muqamis, que se decide por los atributos negativos de Dios, solución neoplatónica falsamente atribuida a Aristóteles; Nissim ben Jacob de Cairuán (X-XI) sigue a los motáziles musulmanes y mantiene que la revelación tiene por objeto eliminar las dudas que siempre deja el conocimiento intelectual; tesis contraria es la mantenida por Yusuf al-Basir, racionalista para quien la certeza de la revelación la da el conocimiento racional, pues si de la palabra de Dios

7 Adam Mez: *El Renacimiento del Islam*, Madrid, 1936, bellamente traducido por Salvador Vila, muestra la efervescencia artística, literaria y vital del mundo islámico al convertirse en Imperio.

8 He recogido éste y otros asuntos en mi "Los Judíos en la España Musulmana". *El saber de Al-Andalus* [Universidad de Sevilla], II (1999) 165-177.

dependiera lo bueno o la malo, como querían los “*Asariés*”, no habría mediq de asegurarse de la veracidad de Dios y de su revelación. Aunque como todos los anteriores combina elementos platónicos con pseudo-aristotélicos y aristotélicos, el primer neoplatónico judío es Isaac Israelí de Cairauán (850-950) quien mantiene la teoría de las emanaciones, que descienden desde el Intelecto creado por Dios hasta la materia.

El impulso principal para adaptar el caudal árabe a los intereses y puntos de vista judíos se debió a Saadia Gaón, nacido en 892 en al-Fayyûm, Egipto, y luego Presidente (Gaón) de la *yěsibah* (academia rabínica) de Sura (en Iraq) donde murió en 942. Tradujo la Biblia hebrea a la lengua árabe, escribió libros de polémica religiosa en lengua árabe y al mismo tiempo introdujo en el mundo judío los logros de la ciencia greco-árabe y los de los juristas y expositores islámicos en lo que tenían de avance metodológico; de los motáziles tomó el libre albedrío frente al fatalismo de los mutakalimes, y el no usar forma y materia aristotélicas, sino sustancia y accidente, de la escuela atomista.

Saadia Gaón fue el verdadero maestro de la escuela hebraico-española, basada en el conocimiento de la lengua y de la cultura árabe aplicadas al mundo judío y a la literatura en lengua hebrea, con el uso de la lengua árabe para escribir libros judíos.

En la España musulmana<sup>9</sup> se continúa durante los siglos X-XI-XII la corriente neoplatónica, mezcla de Plotino con otras escuelas y del Aristételes mal conocido todavía. Los neoplatónicos, por esa afinidad de neoplatonismo y misticismo, son buenos poetas: Šelomoh Ibn Gabirol, Yosef Ibn Šaddiq (+ Córdoba 1149), Yehudah ha-Leví; otros son talmudistas y místicos cercanos a los musulmanes “Hermanos de la Pureza”, como Baħya Ibn Paquda y el Pseudo-Baħya (?); otros, como Abraham bar Ĥiyyá de Barcelona (c.1130) dan por descontada la existencia de Dios y mantienen la teoría neoplatónica de los mundos luminosos, llegada a los árabes a través de la llamada “Teología de Aristételes” y del “Pseudo-Empédocles”; Abraham Ibn `Ezra’ (c. 1092-1167), casi panteísta, cree que el relato bíblico de la creación solamente se refiere a lo sensible y que el Alma Universal es la que ilumina a los profetas.

Ésta era la situación de la filosofía judía neoplatónica, que seguía las novedades que iban apareciendo en el mundo teológico-filosófico musulmán, y a veces podía anticiparse y presentar soluciones independientes.

El conocimiento y participación de los judíos en la cultura árabe explica el que cuando Aristóteles empieza a ser conocido, los judíos absorben la novedad inmediatamente. Aristóteles tardó casi un siglo en llegar a la Europa cristiana y lo hizo a través de las traducciones al latín y al hebreo de los aristotélicos árabes y judíos.

### 3. ABRAHAM IBN DAUD Y MAIMÓNIDES

El primer aristotélico judío es un ¿cordobés? (n.1110), Abraham ben Daud o David, que huyendo de la persecución religiosa almohade busca refugio en la España cristiana, se avecina en Toledo

---

<sup>9</sup> Una visión de conjunto y detallada en Andrés Martínez Lorca (coordinador): *Ensayos sobre la Filosofía en Al-Andalus*. Madrid, 1990, donde tengo “La cultura arábigoandaluza en Salomón ibn Gabirol”, p. 229-243.

y allí muere en 1180. Escribe en árabe *Al-`aqida al-rafi`a* ("La Fe sublime"), donde critica las ideas filosóficas neoplatónicas de las *Creencias y Opiniones* de Saadia Gaóo y de la *Fons Vitae* de Salomón Ibn Gabirol, porque no usan el instrumento necesario para conocer si los razonamientos se ajustan a criterios de certeza objetiva. Escribió también una obra histórica, *Séfer ha-Qabbalah* "Libro de la tradición" en el que trata de confirmar que la tradición recibida por Moisés ha sido transmitida de maestro a discípulo ininterrumpidamente. Como luego hará Maimónides, la defensa de la filosofía aristotélica va unida a la aceptación del judaísmo rabínico.

Las críticas a Salomón Ibn Gabirol son recogidas por Maimónides, que decide escribir un tratado de lógica aristotélica en lengua árabe, que pronto será traducida al hebreo por Mošeh Ibn Tibbón.<sup>10</sup> Escrita a los 16 años, es como si Maimónides desde el principio quisiera indicar que lo primero para poder razonar es ajustarse a la lógica, nombre que, como es sabido, acuñó Alejandro de Afrodisia en vez del original de "Analítica" que le había dado Aristóteles, y que los árabes tradujeron por "*Mantiq*", conservando el doble sentido de palabra y pensamiento que tenía "*logos*" en griego. El traductor hebreo mantuvo ese doble juego, llamándola "*Higgayón*". Maimónides inicia, pues, su carrera filosófica con la Lógica y la termina con la Metafísica de la *Guía de Perplejos*, donde se insiste en que para llegar a la Metafísica, que es el conocimiento de Dios, es necesario haber dominado antes la Lógica y la Física.

El *Vocabulario de Lógica* de Maimónides es, naturalmente, aristotélico, con referencias a las distinciones que hacen los gramáticos árabes entre las diversas clases de palabras y sus significados y el uso metafórico que se pueden dar a éstos; esta doctrina le servirá muchos años después en su *Guía de Perplejos* para decidir cuándo el texto de la Biblia al referirse a Dios ha de interpretarse literalmente o metafóricamente. Las distinciones de los gramáticos árabes se ensamblaban con los conceptos lógicos aristotélicos continuamente: sujeto y predicado; nombre, verbo, partículas y oración gramatical, que constituye el "juicio", cuyo sujeto puede ser simple o complejo; las afirmaciones y las negaciones pueden ser totales o parciales, pudiendo oponerse entre sí de forma contradictoria o relativa; también se puede cambiar la posición del sujeto y del predicado sin que cambie el sentido. Define los conceptos aristotélicos de materia, agente, forma, finalidad, causa, potencia, acto, etc. Y no falta el análisis de las proposiciones del silogismo con su primer elemento, la mayor, y su segundo elemento, la menor, que llevan a un tercer elemento, la conclusión. Del original en árabe se conservan fragmentos en aljamia de letras hebreas y lengua árabe; el texto completo se ha conservado en la traducción al hebreo de Mošeh ben Šemu'el Ibn Tibbón, razón por la cual es la que se usa habitualmente.<sup>11</sup>

10 Edición de Moseh Ventura: Rabbinu Moseh ben Maymon. *Millot ha-Higgayon*, Jerusalem, 1969, (en hebreo con fragmentos del texto árabe).

11 Una amplia bibliografía puede verse en Moisés Orfali Leví *Biblioteca de Autores Lógicos Hispanojudíos (Siglos XI-XV)*, Granada, 1997.

#### 4. LA POSTURA EQUÍVOCA DE MAIMÓNIDES ACERCA DE LA SIMULACIÓN RELIGIOSA

Nadie puede negar las protestas de profundo judaísmo de Maimónides, pero tampoco su profunda arabización. El padre, Rabí Maimón, no quiso salvarse de la persecución almohade contra los judíos huyendo a la España cristiana, como hicieron otros muchos, entre ellos el antes citado Abraham ben David, y prefirió quedarse en Al-Andalus simulando la conversión al islamismo; Maimónides siguió a su padre, y bien porque la situación se hizo más difícil, bien por esperanzas de alivio, marchó la familia a Túnez (1160) donde había al parecer mayor manga ancha por parte de las autoridades. Las iniciales esperanzas se torcieron cuando Maimónides es acusado de cripto judío, pero sale garante de su ortodoxia islámica un teólogo musulmán con quien hablaba a veces de teología musulmana. En 1165 huye a Palestina, entonces esquilmada, y acaba estableciéndose en Egipto, en Fustat, el viejo Cairo, donde se dedica al comercio de las piedras preciosas. En Egipto pudo retornar públicamente al judaísmo sin peligro y continuar sus estudios. La muerte de su hermano pequeño y socio, David, en el negocio de las piedras preciosas le obligó a ejercer la medicina para mantener a la familia. Un nuevo tropiezo supuso la venida a Egipto del teólogo musulmán que le había salvado la vida en Túnez y se enteró de que Maimónides se había hecho judío; lo denunció por apóstata del Islam, pecado que conlleva la pena de muerte. Sin embargo el virrey al-Faql, de cuya casa era Maimónides médico, decidió que la conversión al Islam de Maimónides había sido forzada y que por tanto se le aplicaba el beneficio musulmán del disimulo.

Es admirable la capacidad de trabajo de Maimónides: en una carta a uno de sus discípulos, describe el ajetreo de su vida: va a caballo por la mañana temprano a palacio; allí pasa consulta todo el día; vuelve a casa al anochecer y ya le están esperando los pacientes que llenan su recibidor; apenas tiene tiempo para comer o lavarse y a veces está tan agotado, que se queda dormido. Y a pesar de todo sigue estudiando y escribiendo.

He insitado en otro lugar<sup>12</sup> en que la influencia de Maimónides contribuyó de manera decisiva, en mi opinión, al fenómeno español del problema de los conversos, de los falsos conversos, que se veían justificados por la doctrina y la práctica de Maimónides, quien introduce en el judaísmo el concepto musulmán de la "taqiya" o disimulo de la propia religión cuando hay peligro de muerte, y mientras éste dure. El judaísmo antiguo, así como su heredero, el cristianismo, y el judaísmo medieval centroeuropeo mantenían la obligación del martirio antes que la apostasía, aunque fuera aparente nada más.

En la *Epístola de la Santificación del Nombre* (o Martirio) escrita en Fez, Maimónides recomienda el disimulo si hay peligro de muerte y marchar en cuanto se pueda a países tolerantes. Es evidente que Maimónides aquí se defiende a sí mismo, pero el prestigio de que ya gozaba daba autoridad a su punto de vista, que sería muy bien recibido por los que no querían ser mártires.

Se puede achacar a Maimónides un cierto complejo de culpa que le llevó a hacer exhibición de ortodoxia talmúdica, aunque en el fondo su racionalismo entraba en conflicto con el sentir, externo al menos, del judaísmo popular. La manera velada de difusión de sus ideas metafísicas, aptas sólo

12 En mi artículo "La Expulsión y la justificación de la conversión simulada", *Sefarad*, LVI,2 (1996) 251-264.

para ser reveladas al hombre de perfecta inteligencia, tendría que acallar suspicacias haciendo continuas alusiones a textos de la Biblia y a la enseñanza de los rabinos.<sup>13</sup>

¿Qué es lo que realmente pensaba Maimónides? El uso de la alegoría para interpretar los textos, la reserva de sólo para iniciados y otras muestras de secretismo y apariencia exterior ortodoxa han situado a Maimónides dentro de la influencia del ismailismo de los *si`ies*, extendido en Egipto y Afriqiya. Hamid al-Din al-Kirmânî (+1021) y otros *si`ies* mantuvieron que la transcendencia de Dios estaba más allá de nuestro entendimiento y de cualquier atributo, y por tanto sólo por medio de negaciones podíamos acercarnos a un entendimiento de Dios, doctrina en la que Maimónides insiste frecuentemente. Otro punto común es la consideración de la Creación: el acto de la Creación de la nada origina la Inteligencia Primera, y ya a partir de ésta comienzan a derivarse los demás seres hasta llegar a la materia; así se podía cohesionar la creación *ex-nihilo* con la teoría de la emanación, cuya derivación inmediata y directa de Dios repugnaba a los *si`ies* y a Maimónides.

Es posible que el gusto por el disimulo, por el secretismo, por reservar lo que realmente se piensa, Maimónides lo adquiriera de su adolescencia y juventud cripto-judía, obligado a aparentar ser musulmán; esta experiencia vital le marcaría para siempre y también le haría más receptivo a las ideas *si`ies*.

## 5. LA FE TALMUDISTA

El Judaísmo de que hace gala Maimónides es el judaísmo rabínico, que se basa en una doble tradición: la de la Ley Escrita, que es la Biblia, a la que no se le puede añadir ni quitar nada, y la Ley Oral, que es la adecuada interpretación de la Ley Escrita y sus complementos enseñada oralmente por Dios a Moisés en el Sinaí; Moisés la transmitió a los ancianos, los ancianos a los Profetas, los Profetas a los hombres de la Gran Sinagoga, tribunal constituido a la vuelta de la Cautividad de Babilonia, y éstos a los rabinos, que finalmente fue puesta por escrito en la *Mišnah* ("Repetición" de maestro a discípulo),<sup>14</sup> terminada el siglo II de C., recogida y suplementada en el siglo IV en el Talmud de Palestina y en el siglo VI en el Talmud de Babilonia. Así, todo lo que dicen colegendamente los rabinos atinente a la fe, las costumbres, el ritual y el derecho deriva directamente de lo que Dios dijo a Moisés en el Sinaí.

Pero los testimonios o sentencias de los rabinos están recogidos en la *Misnah* y en el Talmud de forma anárquica, aducidos por asociaciones de ideas y englobados más o menos violentamente dentro de un epígrafe o volumen general dedicado a una materia concreta. Esta autoridad rabínica fue recogida por las Academias de Palestina y de Babilonia (Mesopotamia) que tienen su momento de esplendor en los siglos IX y X, desapareciendo en el XI. El prestigio individual de cada rabino es desde entonces la fuerza que obliga a aceptar una interpretación o una actualización de la Ley Oral.

En 1168 Maimónides escribe en árabe el citado "Comentario a la *Misnah*", al que titula *Sirâf* (Lámpara). Mantiene que la Ley Escrita y la Ley Oral son igualmente divinas, pero que no todo hay

13 Sarah Klein-Braslavy: "King Salomon and metaphysical Esotericism according to Maimonides", en *Maimonidean Studies* I, p. 57-86 señala (p. 57) que una de las características de la empresa intelectual de Maimónides es la adhesión a los textos básicos de la tradición judía y su esfuerzo por demostrar que él sigue continuando tal tradición.

14 Hay una buena traducción española: *La Misna*. Introducción, traducción y notas por Carlos del Valle, Madrid, 1981.



que tomarlo al pie de la letra. Da explicaciones cortas y claras y en determinados asuntos aprovecha para alargarse y escribir pequeños trataditos: así escribe uno de moral, o expone lo que él considera que constituyen los dogmas del judaísmo, que reduce a 13 artículos o dogmas:

1) Existencia de Dios, 2) Dios es único, 3) Dios es incorpóreo, 4) Dios es eterno, 5) a Él solo debemos adorar, 6) los Profetas son veraces, 7) La (Torah) Biblia, es de origen divino, 9) la Torah es inmutable, 10) Dios conoce todos nuestros actos y pensamientos, 11) Dios castiga y recompensa, 12) el Mesías ha de venir, 13) los muertos resucitarán.

Otros autores habían destacado algunas de las creencias fundamentales del judaísmo, sin intentar compilar todas y lo habían hecho a título personal. Maimónides se atreve a reordenar y concretar el judaísmo, amorfo y disperso en el cumplimiento ritual de 613 preceptos, en la casuística de la oración y de las ceremonias y determinados actos de piedad. Aunque Maimónides ni lo insinúa, desde nuestra lejanía podríamos decir que el judaísmo así entendido tiene más de costumbre social que de adhesión intelectual. Es natural que Maimónides quisiera meter racionalidad en esa creencia amorfa en sus límites aunque precisa en su casuística. Pero el atrevimiento, que agitaba una situación apacible, recibió muchas protestas: desde el mismo siglo XII al siglo XVIII, importantes autores se han mostrado contrarios a la fijación de dogmas. Sin embargo, caló en el pueblo judío y muchos murieron por no renunciar a esos *trece* principios; tenemos los españoles el dicho "y se mantuvo en sus trece" para indicar tozudez, ignorando que el origen está en los judíos que cogidos por la Inquisición no querían renunciar a los trece principios de Maimónides.

Unos años después, Maimónides reformula estos principios en el *Séfer ha-Mada`* o "Libro del Conocimiento", capítulo primero, como obligaciones:

*"Seis preceptos son positivos y cuatro negativos, cuyo detalle es: 1) Conocer que hay Dios. 2) Que no venga a las mientes que hay un dios fuera de ...l. 3) Reconocer Su Unidad. 4) Amarlo. 5) Temerlo / reverenciarlo. 6) Santificar Su Nombre. 7) No profanar su nombre. 8) No perder/destruir las cosas que tengan escrito Su Nombre. 9) Escuchar al Profeta que habla en su Nombre. 10) No tentarlo".*

A continuación se extiende en la explicación de cada uno de estos principios, de los que recogemos solamente la del primero como ejemplo:

*"El fundamento de los fundamentos y la columna de las sabidurías es reconocer que hay un Primer Ser, que es el que ha dado el ser a todo lo existente, y todos los existentes del cielo y la tierra y lo que hay entre ellos no existen sino por Su verdadera Existencia. Y si se supone que Él no es existente, ninguna otra cosa podría existir ...." etc.*

Así, pues, Maimónides incluso en la recopilación de un cuerpo legal como es la *Mišneh Torah*, cuyo principio es el "Libro del Conocimiento", introduce conceptos racionales filosóficos.

## 6. ESFUERZO RACIONAL POR ORDENAR LA LEY ORAL

En 1180 Maimónides termina la citada *Mišneh Torah*, empezada diez años antes y que comprende 14 libros. Se trata de un esfuerzo sin precedentes para racionalizar la Ley Oral. Se escuda en los tiempos difíciles que se viven, que han hecho incomprensibles cosas que requieren

*“amplio conocimiento, alma sabia y largo tiempo, tras lo cual se sabe por ellos el método correcto para las cosas prohibidas y permitidas, y cómo han de ser las restantes sentencias de la Ley. Por todo esto sacudí mi regazo, yo, Moisés, hijo de Rabí Maimón el Sefardí, confiándome en la Roca (Dios), bendito sea, y estudié todos aquellos libros y vi el modo de componer palabras aclaratorias de todas aquellas obras sobre el tema de lo prohibido y lo permitido, lo impuro y lo puro, juntamente con el resto de las sentencias de la Ley, con lenguaje claro, método breve, hasta conseguir toda la Ley Oral sistematizada, sin dificultades, sin inconsecuencias, sin éste dice así y el otro dice asao, sino con palabras claras, próximas, adecuadas al juicio que se ha de aclarar, con todas las interpretaciones y composiciones existentes desde los días de Nuestro Santo Maestro [el compilador de la Misnah] hasta ahora, hasta el punto que todas las sentencias están patentes al chico y al grande, tanto las sentencias de los preceptos como en las cosas que ordenaron los sabios y los profetas, de tal modo que no se necesite nunca más otra composición al dictar sentencia en Israel, sino que sea esta obra una suma de toda la Ley Oral, junto con las ordenanzas, usos y decretos desde los días de Moisés nuestro maestro hasta la composición del Talmud, según nos la interpretaron nuestros gaones [presidentes de Academias] en todas las compilaciones que compusieron tras la redacción del Talmud. Por consiguiente, he titulado esta obra “Segunda Ley” [Mišneh Torah], de modo que quien lea primero la Ley Escrita [la Biblia] y después lea este libro, conocerá la Ley Oral toda y no necesitará leer otro libro.*

*Me ha parecido conveniente el dividir este libro por leyes según el tema; las leyes las he dividido en capítulos que tratan del mismo tema, y cada capítulo lo ha dividido en leyes menores a fin de que queden ordenadas en la memoria. Las leyes distribuidas por temas en parte son leyes que tratan de un solo precepto; cuando el precepto contiene mucho material tradicional, constituye un tema aparte; en parte son leyes que comprenden muchos preceptos, todos los cuales tratan de un mismo asunto, pues este libro está dividido por temas y no por preceptos”*

Maimónides al hacer una exposición que iba de principios generales a detalles particulares ordenados sistemáticamente, sentencia por sí mismo los casos de discrepancias entre opiniones diversas de los rabinos, y no da las fuentes de donde toma sus materiales, es decir, no emplea el habitual en la Ley Oral, “Rabí Fulano dice ...”. La obra ingente de racionalización que hace ha de contrastarse con el dicho, para indicar el maremagnum casuístico que es el Talmud, “El mar del Talmud, que sin brújula no se puede navegar”.

## 7. ESFUERZO RACIONAL PARA ENTENDER LA LEY ESCRITA: LA GUÍA DE PERPLEJOS

Para el lector sencillo que va aceptando todo lo que lee, el texto de la Biblia o Ley Escrita, presenta a veces dificultades debidas a aparentes discordancias y discrepancias entre lo que se dice y se repite en otro versículo; también puede ser motivo de confusión el aplicar a Dios nombres y verbos que se aplican a cosas o seres con cuerpo. La confusión es mayor en personas que son creyentes de buena fe pero que también aplican la razón a su creencia. Para ellos se ha escrito la *Guía de Perplejos*<sup>15</sup>:

15 En árabe *Dalālat al-ḥā'irīn*; en la traducción hebrea, *Moreh ha-Nebukim*. Hay una temprana traducción castellana de Pedro de Toledo, con el título de *Mostrador de los turbados*, que en la de José Suárez Lorenzo es *Guía de*

*“Tiene por objeto ilustrar al hombre religioso que cree con sinceridad en la verdad de nuestra Ley, que es perfecto en su religión y costumbres y que, habiéndolo atraído y guiado la razón humana a sus dominios, está desorientado por el sentido exterior de las palabras de la Ley y por lo que siempre ha entendido o se la ha dado a entender sobre los significados de los nombres homónimos, metafóricos o anfibológicos, lo cual le trae agitado y perplejo.”* (Introducción)

*[No trata de metafísica y otras ciencias, sino de] elucidar ciertas oscuridades de la Ley...ya sabes por la Introducción de este tratado, que su objetivo apunta a la explanación del Ma`aseh Berešit [Gen. 1,1] y Ma`aseh Merkabah [Ezequiel, visión del carro], de la elucidación de los arcanos de la profecía y conocimiento de Dios”* [libro II, cap. 2].

*“No se trata de una revelación que me haya hecho patente la autenticidad de tal significación, ni recibí de ningún maestro la excogitada por mí, sino que son los textos de los libros proféticos y los dichos de los doctores junto con los principios de que estoy en posesión .... no descarto, sin embargo, la posibilidad de que pudiera ser de otro modo y se haya querido indicar otra cosa...[acerca de la visión de Ezaquiel].* [libro III, Introducción].

En la *Guía de Perplejos* expone Maimónides su interpretación de los textos bíblicos para que se mantenga la fe en la existencia de un Dios incorpóreo al mismo tiempo que la razón queda de árbitro inapelable en la formulación de tal creencia.

Maimónides exige el aristocratismo intelectual sin paliativos: solamente ha de atraerse al estudio racional a personas muy capacitadas y que ya hayan estudiado ciencias y las reglas de la Lógica:

*“... soy el hombre que ...no encontrando el medio de enseñar una verdad bien asentada, si no es de una manera que sólo agrada a un hombre distinguido y desagrada a mil ignorantes, prefiere hablar para aquella sola persona, sin hacer caso de la condenación de la muchedumbre, y pretende sacar a aquel solo hombre distinguido de la perplejidad que lo aqueja y mostrarle el camino...”* [Introducción]

*“Sólo después de adquirir el conocimiento de premisas verdaderas y ciertas, de aprender las reglas del silogismo y de la demostración, y la manera de preservarse de los errores del raciocinio, podrá emprender las investigaciones”* [libro I, 5].

*“Este tratado no se ha compuesto sino para los que han estudiado la filosofía y conocen lo que se ha expuesto sobre el alma y todas sus facultades”* [libro I, 68].

*“Quien vela los misterios de la Ley, diáfanos y patentes a los espíritus especulativos, recibirá una gran recompensa .... la religión prohíbe enseñar sino es de viva voz, a quien posea determinadas cualidades”* [libro III, Introducción].

El vulgo no cuenta para Maimónides; sus opiniones no deben tomarse en consideración; en todo caso, el vulgo debe contentarse con lo que digan los peritos, o seguir interpretaciones sencillas o superficiales que están a su alcance:

---

*Déscarriados* (Madrid, 193?), y en la de Gonzalo Maeso, *Guía de Perplejos* (Madrid, 1983, reed. Valladolid, 1994). No he visto otra de Fernando Valera, *Guía de Descarriados* (Madrid, 1988). Las ediciones en hebreo y en traducciones a lenguas muy diversas son numerosas. He utilizado la edición del texto hebreo con comentarios de Efodi, Sem Tob, Crescas y Abравanel hecha en Lemberg. 1866, por U.W. Salat.

Para la *Guía* he renunciado a mi traducción literal y como homenaje a Suárez y a Gonzalo Maeso utilizo la traducción de Suárez en las citas del Libro I, y la de Gonzalo Maeso en las de los libros II y III. Ambas son traducciones elegantes y fidedignas.

“...aquellos para quienes la verdad está del todo oculta, por lo que se ha dicho de ellos: «Y ahora no ven la luz que resplandece en los cielos» [Job, XXXVII,21], Ésos son el vulgo, y de ellos no nos ocupamos en este tratado.”... ..”Para hablar de todas estas cosas se han utilizado las palabras homónimas, para que el vulgo las tomase en cierto sentido, a la medida de su inteligencia y según la debilidad de su concepción, mientras que el hombre perfecto, que ha recibido instrucción, pudiese tomarlas en otro sentido” (Introducción)  
 “No hay excusa para el que siendo incapaz de meditar, no sigue la autoridad de los pensadores que buscan la verdad” [libro I, 36].

Siguiendo la sentencia de los antiguos rabinos “La Escritura se ha expresado según el lenguaje de los hombres [Talmud Bablí, Yebamot 71 y Baba Mešia’ 31b], la Biblia tiene metáforas y alegorías para resultar comprensible:

“Es que está destinada a servir de primer estudio ya que la aprendan los niños, las mujeres y la generalidad de los hombres, que no son capaces de comprender las cosas en su realidad” [libro I, 33].

Pero el exceso de figuras y recursos literarios de los poetas es contraproducente:

“Este género de licencia es frecuente en los poetas y oradores, o en los que tienen la pretensión de hacer versos, y se han compuesto discursos tales que son en parte irreligión pura y que acusan tal flaqueza de ingenio y tan depravada imaginación, que harían naturalmente reír al que los escuchase, si no le hiciera llorar la consideración de que semejante lenguaje se haya empleado hablando de Dios” [libro I, 59].

El concepto de Dios como ser perfecto está deformado por el vulgo:

“El vulgo, sin embargo, creería atribuir a Dios una imperfección imaginando que una perfección humana pudiese faltarle” [libro I, 26]

La cuestión batallona de los atributos de Dios hay que resolverla por medio de negaciones:

“No se deben admitir como atributos de Dios ni siquiera su existencia, unidad y eternidad” [libro I, 57] .....”Has de saber que los verdaderos atributos de Dios son aquellos cuya atribución se hace por medio de negaciones” [libro I, 58].

Maimónides basa, en mi opinión, el esfuerzo racional para entender la Ley Escrita, la Biblia, en tres premisas: 1) preparación previa; 2) uso metafórico de palabras y expresiones en la Biblia, y 3) fallo a favor de la razón cuando el texto literal bíblico parezca irracional o contradictorio.

1. La preparación previa es recomendada insistentemente por Maimónides. De forma sistemática y escalonada, hay que ir avanzando de las matemáticas a la astronomía, luego la lógica y finalmente la metafísica. En su *Carta a Yosef Ibn Yehudah*, que sirve de proemio a la *Guía de Perplejos*, Maimónides le dice:

“... aprendiste conmigo astronomía y matemáticas, que con anterioridad habías comenzado a estudiar ..... y cuando estudiaste conmigo la lógica puse en ti mis esperanzas y te juzgué

*digno de revelarte los misterios de los libros proféticos ... me preguntabas más y más, insistiendo en que te explicase asuntos pertenecientes a la metafísica ..."*

Además de los conocimientos científicos ha de tenerse mucha prudencia para ir avanzando lentamente de certeza segura en certeza segura, sin engañarse por opiniones subjetivas no contrastadas:

*"No deberá ajustar nada a la primera opinión que le acuda, ni dejar desde el principio que sus pensamientos vayan libre y resueltamente hacia el conocimiento de Dios, sino pondrá en ellos pudor y reserva, y se detendrá de vez en cuando, para adelantar poco a poco."* [libro I, 5].

*"El hombre no debe abordar precipitadamente la especulación con imaginaciones falsas, y que si le acuden dudas o si la cosa en cuestión no le está demostrada, no debe abandonarla y desecharla, ni apresurarse a declararla mentira, sino al contrario, no perder la calma, <respetar la gloria de su Creador> [Mišnah, II, Hagiga II, I]"* [libro I, 32]

*"Sería muy peligroso empezar los estudios por la ciencia metafísica; así como explicar de buenas a primeras el sentido de las alegorías proféticas y despertar la atención sobre las metáforas empleadas en el discurso, de que están llenos los libros proféticos"* [libro I, 33].

Hay que tener en cuenta que la inteligencia humana es limitada para conocer lo perfecto:

*"Hay para la naturaleza humana objetos de perfección que está en su naturaleza el percibirlos; pero que hay, en lo que existe, seres y cosas que no está en la naturaleza de la inteligencia el percibirlos de manera alguna ..... Hay, finalmente, en el ser cosas de las que la inteligencia percibe una circunstancia, quedando ignorante de las demás"* [libro I, 31].

2. Maimónides hace un gran esfuerzo por convencer de que determinados pasajes de la Biblia hay que interpretarlos de manera alegórica, pero a veces recurre a la interpretación "grosera" cuando le conviene. Así, para confirmar la existencia de las Inteligencias Separadas de las esferas acude a los versículos como Salmos 4, 5; 19,1, etc. en los que los astros y los cielos hablan, alaban o aplauden. Otra veces exclama *"Cuán lejos de la verdad estaría quien pensara se trata de una expresión metafórica"* [libro II, 5]. Y *"Aristételes ... llama Inteligencias Separadas a lo que nosotros ángeles .. [ángel ha de entenderse por fuerza que hace o rechaza algo] .... Todas las energías individuales, tanto físicas como psíquicas, se denominan ángeles .... [y cuando aparece una forma cualquiera] ... se trata de una visión profética"* [libro II, 6].

3. La creación no es necesariamente eterna o perdurable, pero *"numerosos textos proclaman su perpetuidad, y todo lo que tomada en sentido literal parece indicar ha de perecer, es evidentemente una alegoría"* [libro II, 25].

De la Lógica a la Metafísica discurre la vivencia intelectual de Maimónides. Su abstracción del concepto de Dios está lejos del judaísmo tradicional que dice sentir y al que aplica la sistematización racional. Su elitismo, a un lado el vulgo y al otro el sabio, le permite aceptar el judaísmo tradicional porque es bueno para el pueblo, aunque no lo entienda.

Fernando Díaz Esteban  
Avda. de América, 55, 7º C  
28002 MADRID (España)